

La situación en Afganistán y su impacto regional

Silvana Lorena Barrios¹

Contribución en la Sección Debates Internacionales

Resumen: Luego de veinte años de la presencia de tropas occidentales, tanto estadounidenses como de la OTAN, la inestabilidad en Afganistán ha sido constante y en consecuencia el balance de dos décadas de presencia internacional ha sido un fracaso, dado que no se ha conseguido estabilizar mínimamente al país. Desde hace una década atrás, las potencias occidentales vislumbran la necesidad de retirarse de un teatro de operaciones sin salida, pero los costos políticos de esa decisión, de la que nadie quería hacerse cargo, hizo que la retirada se demorara hasta la actualidad. Dicha situación ha obligado a los países de mayoría musulmana a reconfigurar su postura frente al conflicto afgano, así como también a las potencias regionales e intermedias en abierta oposición y/o competencia con occidente. Desde el principio de la operación, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, los objetivos de Estados Unidos y de la OTAN no han sido claros, es decir, no fue definido si se trataba de luchar contra el terrorismo y capturar a Osama bin Laden o de establecer una Constitución y construir un Estado democrático en una nación multiétnica como Afganistán. La consecuencia fue la ejecución de una operación que aunó cuestiones diferentes (Burnard, 2021). El resultado, en tanto, fue la construcción de un estado ficticio (Bernabé, 2021).

Introducción

Desde el principio de la operación, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, los objetivos de Estados Unidos y de la OTAN no han sido claros, es decir, no fue definido si se trataba de luchar contra el terrorismo y capturar a Osama bin Laden o de establecer una Constitución y construir un Estado democrático en una nación multiétnica como Afganistán. La consecuencia fue la ejecución de una operación que aunó cuestiones diferentes (Burnard, 2021). El resultado, en tanto, fue la construcción de un estado ficticio (Bernabé, 2021).

Afganistán se constituye en una preocupación para Asia Central y del Sur

El retorno del régimen Talibán al poder en Afganistán, el 15 de agosto de este año, devuelve a la región la importancia de ciertos actores estatales obligados a convivir en el

¹ Universidad de Buenos Aires, Grupo de Trabajo sobre Asia del Sur, Comité de Asuntos Asiáticos, Consejo Argentino para las relaciones Internacionales. Correo electrónico: silvanabarrios@gmail.com

vecindario, que resultan fundamentales al momento de asegurar la estabilidad. Desde su perspectiva, mantener estable al país se convierten en una prioridad y por ende en un interés común de esos diversos países, que posibilita también la conciliación de objetivos, incluso entre países enfrentados en otros contextos, como el caso de Irán y Estados Unidos, por ejemplo.

Central a este proceso es la figura y actuación de Pakistán, que obró de mediador en las conversaciones entre Estados Unidos y el movimiento Talibán en Qatar desde su inicio. Este país comparte la frontera más extensa con Afganistán y registra disputas internas, al tiempo que precisa garantizar profundidad estratégica frente a la India. Su posición desde la Conferencia de Bonn de 2001 es aquella de que no hay una solución militar al problema de Afganistán sino una solución política.

Precisamente India, que ya ha dado cuenta oficial de contactos con el Talibán y ha tenido relación estrecha con el anterior gobierno afgano, ha buscado contar con Afganistán como un aliado que permita disuadir a Pakistán desde su retaguardia, teme el resurgimiento de la violencia en distintos frentes (Cachemira, reclutamientos yihadistas, terrorismo) y al igual que Pakistán, se encuentra frente a la necesidad de replantear sus políticas de enfrentamiento tradicionales (Ruiz Arévalo, 2020).

Ambos países (Pakistán e India) han sufrido diversos impactos del conflicto en Afganistán, a lo largo de los años, que se traducen en inestabilidad y una situación de inseguridad, las muertes por actos terroristas y la población desplazada que llega a sus territorios.

Pakistán parece ser el más beneficiado si es que el gobierno Talibán le brindase más influencia y ventajas en Kabul y así podría convertirse en un fuerte aliado en la región, alineado con sus valores islámicos. Paradójicamente, también podría ser el gran perjudicado si el resurgir Talibán envalentona a los grupos islamistas radicales de Pakistán (Roth et al. 2021). Aunque es cierto que sus Fuerzas Armadas han sabido prepararse para la guerra contrainsurgente en el flanco occidental y para un conflicto tradicional con India, en el flanco oriental, por ello estarían en capacidad de dar batalla en caso que esta segunda hipótesis se convierta en realidad.

Por su parte, China, declaró su respeto a la independencia de Afganistán y a su soberanía territorial y criticó el retiro apresurado y desordenado de las fuerzas extranjeras, manifestó su voluntad de conservar relaciones con las nuevas autoridades afganas y mantuvo abierta su embajada en el país (Srinivasan, 2021). Al mismo tiempo han expresado públicamente su voluntad de mantener buenas relaciones con China, como ha sucedido en el pasado.

Además, hay que recordar que China, Rusia, Pakistán, Qatar, y una pequeña misión de Indonesia son los únicos países que han decidido mantener abiertas sus embajadas en Kabul.

Los Talibán esperan apoyo económico de China (de hecho, en la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los países que limitan con Afganistán, el Canciller chino, Wang Yi anunció la donación de 31 millones de dólares en ayudas a ese país), al tiempo que China busca evitar que Afganistán se convierta en un santuario para los separatistas de la Región Autónoma Uigur de Xinjiang, o para los grupos rebeldes de la región de Baluchistán, que han atacado ya intereses chinos en Pakistán.

Sin embargo, la victoria de Talibán no es clara para China, que aún desconfía del grupo islamista, dado que no cumplieron completamente el acuerdo con Estados Unidos y podrían actuar de manera similar con ellos. Además, China no tiene experiencia en mediar en luchas políticas internas de larga data en un país extranjero, por ende, se estima que todavía está trazando su curso de acción (Brar, 2021).

Rusia, por otro lado, adoptó una actitud que podría denominarse conciliadora hacia el Talibán, reconociendo la victoria de estos, pero pidiendo un "diálogo nacional" para formar un gobierno representativo. Aun así, continúa considerando a los Talibán como un grupo terrorista y teme por la seguridad de las antiguas repúblicas soviéticas de Asia central, limítrofes con Afganistán (Turkmenistán, Uzbekistán y Tayikistán), frente al posible resurgimiento de grupos islamistas, con apoyo en ese país, al mismo tiempo que teme por un desplazamiento masivo de población afgana que busca escapar de la difícil situación socioeconómica, y la posible escalada en tráfico de drogas.

En consecuencia, Moscú se está preparando para una mayor inestabilidad en la región, que queda evidenciado en las maniobras militares que ha realizado recientemente con Uzbekistán y Tayikistán, además de ejercicios militares con China (Roth et al. 2021).

Existen también otras cuestiones afectadas, como podría ser un posible ataque y/o parálisis de la construcción de un gasoducto que compromete intereses de Pakistán, India y Turkmenistán, a pesar de que los Talibán han señalado que garantizarían la seguridad de ese gasoducto. No obstante, se prevé que Rusia estaría dispuesta a defender sus intereses, dicha afirmación se sostiene en que en 2012 Tayikistán le cedió a este país hasta 2042, la Base 201^a que está en la capital Dushanbe para ayudar a vigilar la frontera con Afganistán. La misma fue creada en 2005, tiene 3 instalaciones independientes y cuenta con 5.500 efectivos (Alarabiya News, 2021).

Finalmente, Qatar, ha jugado un papel rol positivo en torno de la retirada estadounidense de Afganistán y constituyó un apoyo para la colaboración con aquellos que

intentaban abandonar el país. Suma a su fuerza económica, la militar y de poder blando (siendo Al Jazeera una referencia internacional en noticias). Como sede de la oficina del movimiento Talibán afgano, realiza un movimiento arriesgado, que puede tener un alto costo si el gobierno islamista promueve el terrorismo en la región.

La importancia que juegan estos países en el actual contexto es de tal relevancia para el grupo Talibán, que invitaron a China, Rusia, Pakistán y Qatar a participar de la ceremonia de anuncio del nuevo gobierno realizada el 7 de septiembre, además de Turquía e Irán, citando a Al Jazeera, la cadena oficial de información utilizada por el grupo islamista.

En reciprocidad, Pakistán ha sido el primer país que reanudó los vuelos de aerolíneas comerciales con el aeropuerto de Kabul, reconstruido por los Talibán. También hay que mencionar que una aerolínea afgana, reactivó los vuelos locales casi inmediatamente después de la toma de Kabul por el grupo radical. Por su parte, Qatar nunca ha dejado de realizar vuelos con carácter humanitario hacia dicho país.

Irán, en tanto, continúa abogando por un gobierno de inclusión en Afganistán y se espera que continúen las buenas relaciones y el apoyo mientras no ataquen a la minoría de confesión shiita de habla darí, que habita el país.

Asimismo, cabe considerar que tanto Qatar como Turquía se han ofrecido a operar el aeropuerto internacional de Kabul, pero aún no se ha definido quien se encargará de hacerlo. Si bien, todo apuntaría a que la balanza se incline hacia Qatar, dado el mayor compromiso que ha demostrado con la situación de Afganistán hasta el momento.

Afganistán, mientras tanto, sufre la interna entre los sectores más radicales y los más pragmáticos de los miembros del grupo Talibán, aunque ello parece no constituir una real amenaza hasta el momento a su intento de consolidar su poder, legitimarse y efectivamente abordar los grandes desafíos políticos que tienen.

Por otra parte, frente a la actitud expectante de las Naciones Unidas y el resto de los países, desde los cuales ha habido reclamos en pro de los derechos de las mujeres, los líderes Talibán anunciaron que permitirán que las mujeres estudien en la universidad, pero deberán hacerlo de manera separada de los hombres y observando normas estrictas de vestimenta y su impacto regional, tal como lo indica la interpretación que ellos hacen de la shairia (ley islámica).

Conclusión

Los gobiernos vecinos a Afganistán confían en que los Talibán en el poder actualmente, son diferentes a los que dirigió el mulá Mohammed Omar, ahora se les considera más pragmáticos, porque han entendido la importancia de ganar influencia política,

y son optimistas en que hayan entendido la preocupación de la comunidad internacional y que protejan los derechos de las minorías, de las mujeres, de los niños, etc. También son conscientes que esta percepción puede ser errónea, pero esperan no equivocarse.

Los factores mencionados hacen evidente, la necesidad de que la comunidad internacional reconozca la situación en Afganistán como una situación que tendrá profundas repercusiones en la estabilidad y la paz en Asia meridional y Asia central y urgentemente actúe en consecuencia. Es poco probable que el mero gobierno del Talibán mitigue el desastre humanitario que se está desarrollando, sin ayuda internacional.

Referencias

- Alarabiya News (julio de 2021). Russia holds military drills in Tajikistan amid Taliban's Afghanistan offensive.
<https://english.alarabiya.net/News/world/2021/07/14/Russia-holds-military-drills-in-Tajikistan-amid-Taliban-s-Afghanistan-offensive>
- Bernabé, M. (agosto de 2021). Afganistán, crónica de una ficción.
https://es.ara.cat/internacional/afganistan-cronica-ficcion_129_4087015.html
- Brar, A. (18 de agosto de 2021). Chinese people debating Taliban on Weibo but Beijing still hesitating on Afghanistan. The Print. <https://theprint.in/opinion/eye-on-china/chinese-people-debating-taliban-on-weibo-but-beijing-still-hesitating-on-afghanistan/717180/>
- Burnard, F. (18 de agosto de 2021). Pierre Centlivres: "Pakistán tiene las llaves de Afganistán" <https://www.swissinfo.ch/spa/pierre-centlivres---pakist%C3%A1n-tiene-las-llaves-de-afganist%C3%A1n-/46874382>
- Ruiz Arévalo, J. (2020). El papel de los actores regionales en el proceso de paz afgano. *Revista Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (16), 221-250.
- Roth, A., Ellis-Petersen, H., Ni, V. (17 de agosto de 2021). Los "ganadores" de la vuelta de los talibanes: China, Pakistán y Rusia aumentarán su influencia. ELDiario.es. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/ganadores-vuelta-talibanes-china-pakistan-rusia-aumentaran-influencia_1_8226463.html
- Srinivasan, R. (16 de agosto de 2021). Between the Devil and the Deep Sea: China's Options in Afghanistan. Chennai Centre for China Studies (C3S). <https://www.c3sindia.org/defence-security/between-the-devil-and-the-deep-sea-chinas-options-in-afghanistan-by-gp-capt-dr-r-srinivasan/>